

Argentina se escribe con K



La presidenta argentina Cristina Fernández sigue siendo motivo de desvelo para EE.UU. FOTO: AP

LAURA BÉCQUER PASEIRO

ARGENTINA ESTÁ MÁS viva que nunca. Se siente como un país propio, alejado de los cánones de antaño. Un gran apoyo popular a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner desbordó la pasión de los argentinos, caló los huesos y sobrepasó todo tipo de expectativa. Como colofón, el pueblo recordó, a un año de su muerte, a Néstor Kirchner con actos y homenajes. Sus restos descansan ahora en el nuevo mausoleo de Río Gallegos, su ciudad natal.

Todo este ambiente que se respira hoy atrae las más suspicaces intenciones de los señores del Norte. Interesado, o mejor, preocupado por los aires que envuelven a la nación sudamericana, el presidente de EE.UU. Barack Obama pidió entrevistarse con Cristina Fernández. La invitación para reunirse durante la Cumbre del G-20 en Cannes, llegó justo después de los discursos que cerraron el contundente triunfo electoral de la mandataria.

Al respecto, Ben Rhodes, consejero adjunto de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, señaló: “Lo vemos como una oportunidad, tras la reelección de la presidenta, de dar un giro a la relación hacia una dirección más positiva”.

La pregunta se formula enseguida: ¿qué querrá Obama? ¿Qué se le ocurrió ahora?

El politólogo argentino Atilio Borón llama la atención sobre un punto esencial: “Dados estos antecedentes y teniendo siempre en cuenta que jamás se puede confiar en la mentirosa benevolencia del imperialismo y sus voceros (el que tenga dudas mejor que medite sobre lo ocurrido con Gaddafi), la hipótesis que se perfila

con más fuerza para comprender el sentido de la invitación de Obama diría que está motivada por el deseo de sabotear, por ahora diplomáticamente, el proyecto integracionista representado por UNASUR y aislar a los gobiernos de izquierda de la región, principalmente a la Venezuela de Chávez”.

A Washington le preocupa notablemente la consolidada relación de Argentina con Venezuela, incluso la proyecta como la piedra —una de las tantas—, que debe quitar de su camino.

De hecho, “dentro de esta estrategia global, apartar a la Argentina del proyecto integracionista sudamericano es un paso táctico de mayor importancia. Avanzar hacia ese objetivo parecería ser el único sentido posible de la invitación hecha por el mandatario estadounidense”, tal como indica Borón.

A ello se suma también la consolidada posición de Cristina Fernández dentro del escenario político de la región, su popularidad y el hecho de sustentar una economía con un espectacular crecimiento. Mientras, Obama muestra una imagen en caída: una economía en retroceso, programas de reformas sepultadas y pocas probabilidades de una reelección.

¿Hasta qué punto esta relación con Argentina le es funcional a la principal potencia del planeta? Contemplando el escenario vemos que hasta hace unos años el aliado fundamental de la Casa Blanca en la región era Brasil. Pero el hecho de que el gigante sudamericano decidiera mecanismos propios alejados de toda sumisión, obliga a Washington a buscar otro tipo de alianzas en América Latina. Es ahí donde “Argentina puede ser un buen contrapeso y moderador, en tanto inciden muy poco en esta balanza los socios tradicionales de EE.UU.: Chile, Colombia y México”, como describe el periodista Carlos Abel Suárez de Sin Permiso.

Cristina —como comenzó a llamarla “cariñosamente” Obama, olvidando los informes de su embajada en Buenos Aires revelados por WikiLeaks—, es motivo de desvelo permanente para EE.UU.

Sin embargo, lo que se ha vivido en los últimos días en esta nación es mucho más fuerte que las mezquinas pretensiones imperialistas. La solidez en la defensa de los principios democráticos y el compromiso con la unidad latinoamericana mostrada por la Argentina de estos tiempos, han levantado un país que decidió su rumbo, y donde los Kirchner, como popularmente se les conoce pese al deceso del exmandatario, han dejado una marca indeleble.

China: Camino a la Luna

CLAUDIA FONSECA SOSA

DÍAS ATRÁS, el Diario del Pueblo dio a conocer que China habrá lanzado al espacio unos 20 cohetes y 25 satélites para finales del presente año. Cifras que evidencian el creciente desarrollo del país asiático en esta esfera, agrega la publicación.

Expertos citados por el mismo rotativo estatal aseguran que, en los últimos años, la evolución de los programas espaciales se ha acelerado más que la de Washington y Moscú, donde los problemas económicos y las dudas sobre la viabilidad de la exploración cósmica, han frenado sus avances.

“En un lapso de apenas siete u ocho años, los expertos espaciales chinos han completado lo que sus similares de otros países tardaron de tres a cuatro décadas en conseguir”, declaró Wang Yongzhi, miembro del grupo de diseño orbital de China.

Beijing puso en marcha su Programa Espacial Tripulado (PET) en 1992. Siete años más tarde lanzó la nave Shenzhou-I, con la misión de analizar la confiabilidad del cohete transportador Gran Marcha-2F, cuyo modelo se emplearía en futuras expediciones. En enero del 2001, la Shenzhou-II despegó de la Tierra para realizar experimentos físicos y astronómicos en un ambiente de microgravedad.

Al año siguiente, la nave Shenzhou-III —equipada con funciones de escape y rescate de emergencia— trasladó sensores de monitoreo físico humano, así como “astronautas maniqués”. Luego, la Shenzhou-IV acarreó una unidad a prueba de radiaciones. Así, el Gobierno chino fue sentando las bases para los primeros vuelos tripulados.

En el año 2003, la nave Shenzhou-V transportó exitosamente al astronauta Yang Liwei y lo mantuvo en órbita durante 21 horas y 23 minutos. Y en el 2005, dos tripulantes, Fei Junlong y Nie Haisheng, visitaron el cosmos a bordo de la Shenzhou-VI. Con estos vuelos, el gigante asiático se convirtió en el tercer país en mandar en naves propias a un ser humano al espacio, antecedido únicamente por la antigua Unión Soviética y Estados Unidos.

China logró su primera actividad extravehicular o caminata cósmica —de 19 minutos y 35 segundos— luego del lanzamiento de la Shenzhou-VII, en septiembre del 2008. El afortunado na-



En septiembre del 2008 el astronauta Zhai Zhigang protagonizó la primera caminata cósmica de China.

vegante fue Zhai Zhigang.

En septiembre del año en curso, el país asiático lanzó el módulo Tiangong-1 o Palacio Celestial, al cual deben ensamblarse las naves Shenzhou-VIII, Shenzhou-IX y Shenzhou-X. Operaciones que aportarán —según un portavoz del programa cósmico chino— valiosa información para la construcción de una estación espacial tripulada permanente en el 2020.

El primero de estos acoplamientos se realizó con éxito a principios de noviembre y los restantes se llevarán a cabo en el 2012. Las naves regresarán a la Tierra una vez concluida su tarea, mientras que el Palacio Celestial volverá a su órbita original. Si cada eslabón del proceso resulta, la Shenzhou-X podría incluir en su tripulación a la primera astronauta china.

La futura estación espacial incluirá dos laboratorios, una nave de carga y un cohete tripulado. Por tanto, estaría capacitada para albergar experimentos científicos de colaboración internacional. De hecho, podría sustituir a la Estación Espacial Internacional —que involucra a Estados Unidos, Rusia, Japón, Canadá y algunos países de Europa—, cuya retirada del cosmos está prevista también para el 2020.

El ensamble exitoso entre el Shenzhou-VIII y el Tiangong-1 supone desde ahora un avance crucial en el ambicioso proyecto de Beijing, que incluye la posibilidad de situar a un hombre en la Luna.

Policía británica desaloja y arresta a estudiantes tras multitudinaria protesta

LONDRES, 9 de noviembre.—La policía británica detuvo a al menos 20 indignados durante el desalojo por la fuerza de Trafalgar Square, en Londres, donde varios activistas habían levantado tiendas de campaña, en medio de la manifestación estudiantil celebrada este miércoles y que concluía precisamente en esa céntrica plaza.

Los detenidos formaban parte de un grupo que se escindió de la marcha principal para acampar en Trafalgar Square, donde precisamente los estudiantes pusieron punto final a la gran manifestación en la que participaron unas 10 000 personas llegadas de todo el Reino Unido, bajo el lema “Defiende la educación, combate la privatización” para protestar contra la subida de las tasas y los recortes del Gobierno.

Los estudiantes protestan contra el aumento previsto del



precio de las matrículas de las 3 290 libras anuales actuales por alumno (5 250 dólares) a 6 000, o incluso 9 000, en un tercio de las universidades inglesas a partir del 2012, según cifras oficiales.

“Creemos que la educación debe ser un servicio público gratuito y accesible para todos, no un producto privado regulado por un mecanismo de mercado caótico”, declaró a AFP Michael Chessum, portavoz de la Campaña Nacional contra las Subidas y los Recortes.

Los manifestantes se vieron vigilados por casi 4 000 efectivos con equipos antimotines, autorizados incluso a disparar balas de goma, y denunciaron que la policía Montada frenó el paso a numerosas personas que quedaron atrapadas por los caballos y las barricadas, indica PL.